Cantos populares de mi tierra

Candelario Obeso





Una campaña de fomento
a la lectura de la secretaría
de cultura recreación y deporte
y el instituto distrital
de las artes – idartes

Circulación
libro al
viento
Gratuita

Candelario Obeso

Cantos populares de mi tierra

Prólogo y edición supervisada por Javier Ortiz Cassiani

www.fgaa.gov.co

Isbn 978-958-8471-11-2

Portada: *Tomás Cabrera, San Pablo* 1843-1856
Acuarela de Edward W. Mark [1817-1895]
Col. Banco de la República

Asesor editorial: Julio Paredes Castro
Coordinadora de publicaciones: Pilar Gordillo
Diseño gráfico: Olga Cuéllar + Camilo Umaña
Armada eBook: eLibros Editorial

Contenido

PRÓLOGO

El 17 de noviembre de 1882, el alemán Hugo Schurchardt, escribe una carta a su colega Rufino José Cuervo preguntándole acerca de la condición racial del poeta Candelario Obeso. Un año más tarde, este filólogo, con quien Rufino José Cuervo sostuvo una nutrida correspondencia durante nueve años, se queja amargamente por la pérdida del ejemplar de *Cantos populares de mi tierra*, que el gramático bogotano le regaló en 1877, año en que se publicó el libro.

Para finales del siglo XIX, el escritor negro Candelario Obeso, nacido el 12 de enero de 1849 en la ciudad de Mompox, se convirtió en un autor referenciado en el cruce epistolar de estos dos filólogos. Interesados en las variantes dialectales del español en Latinoamérica, *Cantos populares de mi tierra,* representaba para estos estudiosos de la lengua, un importante material que podían comparar con los trabajos que se venían haciendo en Cuba, Chile, Perú y la región de Andalucía en España.

En varias ocasiones cruzaron información sobre el posible influjo africano en la conversión de las letras *d* por *r* y *r* por *d* en algunas expresiones del español hablado en las costas colombianas y en el territorio cubano. La discusión fue retomada por Rufino José Cuervo en el libro *Apuntaciones críticas sobre el habla bogotana:* "No sabemos que esta transformación ofrezca carácter general sino en la pronunciación de la costa atlántica, según la representa Obeso en sus Cantos: ros (dos), repué (después), rice (dicen), añare (añaden), etc.; pronunciación debido a influencia africana. Según Pichardo, ocurre entre los negros de Cuba, y ya en el siglo XVII era uno de los rasgos con que Quiñones de Benavente remedaba el habla de un negro". Esta misma explicación es consignada por Cuervo en *Castellano popular y castellano literario,* y agrega las expresiones *solerá (soledad), Sucerió (Sucedió),* tomadas también de la obra del autor momposino.

Cantos populares de mi tierra, la obra más representativa de Candelario Obeso, se ubica en la transición del proyecto liberal radical y el proyecto regeneracionista. En el poemario está la influencia de la literatura de mediados de siglo, cuyo mayor dinamizador era la tertulia *El Mosaico* con

sus cuadros de costumbres, en donde el boga y la marginalidad aparecían retratadas. Pero también retoma elementos del proyecto regenerador con su carga de gramáticos y filólogos interesados en el lenguaje y en darle un sentido, y explicaciones teóricas a las formas del habla. No es para nada gratuito que el poema insignia del libro,"Canción del boga ausente", haya sido dedicado a los dos gramáticos y filólogos más importantes del país durante el siglo XIX: Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro.

Pese a esto, –y hasta la aparición del documentado trabajo del profesor norteamericano Laurence Prescott– la crítica literaria nacional sólo le atribuía a la obra de Candelario Obeso un valor testimonial y anecdótico, matizando para efectos prácticos su aporte como gramático y experto conocedor de la lengua. Evidentemente, la labor de exponer a través de la poesía el lenguaje de los bogas del río Magdalena, no la podía llevar a cabo Miguel Antonio Caro atrincherado en su casa del barrio Las Nieves en pleno corazón capitalino.

Candelario Obeso tenía el conocimiento suficiente de la región y la sensibilidad para abordar el estudio de un universo que nunca le fue ajeno. Él reveló y valoró, como ningún otro, el mundo material y espiritual de los bogas, y también forjó un trabajo científico que se inscribe dentro de las tendencias de los gramáticos estadistas de finales del siglo XIX.

La presente edición de *Cantos populares de mi tierra,* publicada en el marco del programa Libro al viento y del Año Obeso-Artel del Ministerio de Cultura, constituye una forma de reconocimiento a la actividad intelectual de Candelario Obeso. Un hombre que en su corta vida procuró con esfuerzo y talento edificarse un espacio en el panorama literario nacional.

JAVIER ORTIZ CASSIANI

Cantos populares de mi tierra

Dos palabras

Hé aquí un jénero de poesía enteramente nuevo en el país, i acaso en la lengua castellana, con perdón de Rodríguez Rubi como que aparte la fiel pintura de las costumbres materia de ella, bajo el disfraz i las figuras del lenguaje vulgar corren ocultas las maneras de decir más puras del idioma, i campean los pensamientos más delicadamente poéticos, expresados con donosura i gracia admirables. Afirmo esto no en razón de mis luces i mi injenio, que ámbos a dos son cortos, más si basado en la opinión expresa de los notables literatos i humanistas que tienen vistas i estudiados la mayor parte de las composiciones que este cuaderno contiene i han animado, de otro lado, a su modesto autor a publicarlas en achaque de muestra; pero en realidad de verdad para llamar la atención del mundo literato sobre el mérito completo de ellos; i digo que completo, porque no me parece fundado el concepto de los que tachan de exajerada la forma de su expresión, una vez que así es el habla de la jente no instruida del Estado de Bolívar, tal debe ser sin duda i mui racionalmente el lenguaje que la representa.

De resto, confío, en que el buen éxito de esta importante i curiosa obra, base fundamental de una literatura nacional positiva, sacará su autor motivos i fuerzas bastantes para dar a la estampa la extensa que en su *Advertencia preliminar* anuncia, i si tal no sucediere por el notable atraso del país, bástele a hacerlo las glorias de la orijinalidad, i aliéntelo la esperanza halagadora de que jamás fueron infructuosos los partos de la erudición i del talento. Este es mi parecer, como mi deseo es otro, i bien quisiera escribiendo estas líneas dejar menudamente señaladas las excelencias de su asunto; mas la poca salud de que disfruto i el desfallecimiento de espíritu en que estoi me han forzado a ser sucinto más de lo que pensaba a los principios. Quizás otra ocasión lo sea ménos i pueda dar ensanche a este prefacio, que si algún mérito tiene, es la espontaneidad que lo ha dictado i la sinceridad con que va escrito. Mientras así sucede, reciba el jóven autor las manifestaciones más cumplidas de mi especial admiración i mi cariño.

Venancio G. Manrique

La *r* inicial tiene el sonido suave de la no inicial en las voces que reemplaza a la *d*.

El sonido *c* es fuerte en las dicciones como estas: *libectá, ficmesa.*

El de la articulación *j,* cuando suple a la *s,* es por extremo breve i un tanto cuanto oscuro.

E vale como *ej* (es), i muchas veces *re* (de), especialmente en las palabras compuestas *(lengua-e-vaca)*, i cuando así lo requiere la elegancia en la frase o la estructura del verso.

Er (se pronuncia *eér)* es equivalencia de *der* (del), i se aleja de *er* (el) tanto cuanto entre si se alejan cuantidades opuestas. Para establecer esta diferencia en lo escrito, marco este signo sobre aquella voz así: *ér*.

Que *ér* vale tanto como *der,* no puede revocarse a duda. Esta copla popular, tan trillada en la Costa es prueba incontrovertible:

> “Rurce ej er agua der má,
> I my amácga la ér rio
> Tú ere ficme i yo icotante;
> Tu ere tuya i yo soi mio…”

Nótese, por último, esta especialidad en la concordancia: *Lo s’ojo mios*; procedencia de la imprefecta i escasa pronunciacion de la *s*.

Tenidas en cuenta estas lijeras indicaciones, la lectura se hará sencilla además, i lo mismo acaecerá respecto a la comprensión literal del sentido de cada verso, porque son contados lo provincianismos esclusivamente peculiares al estilo vulgar de la Costa. En órden a la intelijencia metafórica i esencialmente poética entra por mucho en ello el gusto i conocimiento de las costumbres de aquellas poblaciones.

Dicho lo cual, se me ha ocurrido esta breve observación: en la poesía popular hai i hubo siempre, sin las ventajas filolójicas, una sobra copiosa de delicado sentimiento i mucha inapreciable joya de imájenes bellísimas. Así, tengo para mí, que es sólo cultivándola con el esmero requerido como

alcanzan las Naciones a fundar su verdadera positiva literatura. Tal lo comprueba el conocimiento de la Historia.

Ojalá, pues, que de hoi mas, trabajen sobre este propósito, en la medida i el modo conducente a un pueblo civilizado, los jóvenes amantes del progreso del país, i de esta suerte pronto de calmará el furor de imitacion, tan triste, que tanto ha retrasado el ensanche de las letras Hispano-Americanas.

Dedicatoria

Señores:

Ignacio D. Granados, José María Rojas Garrido, Santos Acosta, Felipe Farías, César Conto, Luís Capella Toledo, Luis A. Robles, Joaquín Vengoechea, Aníbal Galindo, José María Samper, Francisco Noguera, José Ignacio Escobar, José L. Pórras, Antonio Amaya Daza, Felipe Pérez, Miguel Antonio Caro, Rufino Cuervo, Venancio Manrique, C. Guzmán, Jil Colunje, Florentino Vezga, Francisco Acevedo, Antonio R. de Narváez, José M. Quijano Otero, Adolfo Cuéllar, Federico Vengoechea, Luis F. Uribe, Carlos Jiménez, Manuel J. Balcázar, Carlos Pradilla, Domingo Yero, Antonio Vargas V., Mariano Ester, Tomás Rodríguez Pérez, Pedro Londoño, J. M. Callejas, S. Olózaga, Pedro Salcedo del Villar, &, &.

Bajo la protección de ustedes pongo este pequeño insignificante trabajo. Si los resultados correspondieren á mis esperanzas, luego publicaré una Colección completa i mui variada de este mismo jénero, con variantes notables en la forma i la idea, pues que aquí me he limitado en lo jeneral al modo de expresión vulgar i las costumbres del pueblo de Bolívar, que no a los correspondientes de Panamá i Magdalena.

Esto supuesto,confío en que ustedes,decididos apoyadores de las empresas de esta clase, se dignarán acojer mi breve obsequio con la benevolencia que cumple a su reconocida hidalguía.

Soi de ustedes afectísimo amigo i S.S.

C. Obeso

Bogotá, mayo 15 de 1877

* * *

Agradecimientos a Javier Ortiz Cassiani y a la Fundación Cultural y Ambiental Candelario Obeso

Lo palomos

[Balada]
Al señor Rafael Pombo

Siendo probe alimales lo palomos,
A la jente a sé jente noj enseñan;
E su condúta la mejó cactilla;
Hai en sus moros efaertiva cencia!...

Nacen lo ros sobre la mimas pajas;
I alli se etán hata en repué que vuelan;
Maj asina chiquitos, entre er nío,
Se ran caló, entre juntos, i se besan.

Luego que tienen pluma suficiente
Pá andaregueá volando pó-onde quiera,[1]
Guto ra véclos arrullácse amante
Sobre los palos o la vécde yécba;...

Guto ra er vé lo afanes der palomo,
Si otro palomo por allí se acécca;...
Er eponja er pejcuezo i la colita,
I rá, arrullando, murtitú re güerta!

Eto a lo s'ojo re ella i loj etraños
E re cariño la efertiva muétra;...
En eta clase re alimales nunca
No rá un visaje re macdá la jembra...

Ya etá con güevo la paloma...
Entónce Maravilla re junto la recencia;
La pajita i la s'hoja pa la casa
La cácga ér i la compone ella!...

Allí lo vé amorosos la mañana;

Tamien allí la noche loj encuentra;….
Ambos a ros calientan su güevitos,
Ambos, en siendo sere, lo alimentan!...

Siendo probe alimales lo palomos,
Se aprende en ello má que en la j'Ecuela;
Yo, poc lo méno, en su cocto libro
Eturio-re la vida la maneras...

____

Siendo pobres animales los palomos, / A la gente a ser gente nos enseñan; / Es su conducta la mejor cartilla, / Hay en sus modos efectiva ciencia. / Nacen los dos sobre las mismas pajas / y allí se están hasta después que vuelan; / Mas así de chiquitos, entre el nido / Se dan calor, entre juntos, y se besan. /Luego que tienen plumas suficientes / Para andareguear volando por doquiera, / Gusto da verlos arrullarse amantes / Sobre los palos o la verde hierba… / Gusto da el ver los afanes del palomo / Si otro palomo por allí se acerca… / ¡Él esponja el pescuezo y la colita, / Y da, arrullando, multitud de vueltas! / Esto a los ojos de ella y los extraños / Es de cariño la efectiva muestra… / En esta clase de animales, nunca / Nos da un visaje de maldad la hembra. / Ya está con huevos la paloma… Entonces / Maravilla de juntos la decencia; / ¡La pajita y las hojas para la casa / Las carga él y las compone ella…! / Allí los ve amorosos la mañana, / También allí la noche los encuentra. / ¡Ambos a dos calientan sus huevitos, / Ambos, en siendo seres, l0s alimentan…! / Siendo pobres animales los palomos / Se aprende en ellos más que en las Escuelas. / ¡Yo, por lo menos, en su corto libro / Estudio de la vida las maneras…!

* * *

[1] Po es lo mismo que poc i por. En este último caso la r final suena poco i ligada con la vocal que sigue.

La oberiencia filiá

[Cuento a mi mae] [Dolora]
Al señor doctor Florentino Vezga

"–Me ha richo uté que juiga re los hombre,
I yo les he juio;..
Sólo, a la vece cuando er só se junde
Convécso con Rojelio en er camino..

"–¿Sí?... ¿qué te rice? –Que me quiere mucho…
Yo naitica le rigo;…
–¿I luégo?... –Añare un apreton re mano,
O me rá en er cachete argun besito…

"–Etá güeno... junjú!... Conque tó eso
Te jace ese lambío?...
A pajareá no güerva j'a la roza,
Pocque tás, mi hija e mi arma, en un peligro…

"–Fué asina siempre er hombre!... Re panela
Se juntan er jocico,
I a la pendeja como tú la engañan
Pa llevála mansita ar precepicio...

"–Mama... varai!... no embrome... Ese muchacho
Tiene su labio limpio!...
I si viene en mi junta, me arza en peso,
Cuando mui barrialoso tá er camino…

"–Esa son su artimaña... Re muchacha
Me sucerió lo mimo...
Echa a tu fló, mi hijita, cuatro ñuro,
I no orvire jamá lo que te he richo..."

Ar otro día, mui poc la mañana

Jizo la chica un lío...
Er só mui léjo la topó sin flore
Entre lo tiernos brazo der peligro...

En ninguna ocasion consejo e viejas
Má que en éta han servio...
Cuando pica er amó lo pecho jóven
Se acaba la oberiencia re lo s'hijo!...

Ar otro ría muy poc la mañana
Jizo la chica un lío…
Er só muy lejo la topó sin flore
Entre lo tierno brazos der peligro…

En ninguna ocasión consejo' e viejas
Má que en eta han servío…
Cuando pica er amó lo pecho joven
Se acaba la oberiencia re lo s'hijo!…

———

–Me ha dicho usted que huya de los hombres / Y yo les he huido; / Sólo a la hora cuando el sol se pone / Converso con Rogelio en el camino". / "–¿Sí?.. ¿qué te dice?". –Que me quiere mucho; / Yo nadita le digo". / "–¿Y luego?..". "–Luego un apretón de mano / O me da en el cachete algún besito…". / "–Está bueno… ¡Uhjú!… ¿Conque todo eso / Te hace ese lambido?.. / A pajarear no vuelvas a la roza / Porque estás, hija de mi alma, en un peligro. / ¡Así fue siempre el hombre!… De panela / Se untan el hocico / Ya la pendeja como tú la engañan / Para llevarla mansita al precipicio." / "–¡Mamá… Caray… no embrome… Ese muchacho / Tiene sus labios limpios!… / y si viene junto a mí, me alza en peso / Cuando muy embarrado está el camino". / "–Esas son artimañas… De muchacha / Me sucedió lo mismo… / Echa a tu flor, mi hijita, cuatro nudos / y no olvides jamás lo que te he dicho…". / Al otro día, muy de mañanita, / La chica hizo maletas… / El sol muy lejos la encontró sin flores / Entre los tiernos brazos del peligro… / En ninguna ocasión los consejos de viejas / Más que en esta han servido… / ¡Cuando pica el amor los pechos jóvenes, / Se acaba la obediencia de los hijos!…

Canción der boga ausente

A los señores Rufino Cuervo
i Miguel Antonio Caro

Que trite que etá la noche,
La noche que trite etá
No hai en er Cielo una etrella…
        Remá, remá!

La negra re mi arma mia,
Mientrá yo brego en la má,
Bañaro en suró por ella,
        Qué hará? qué hará?

Tar vé por su zambo amáo
Doriente supirará,
O tar vé ni me recuécda...
        Llorá, llorá!

La jembras son como é toro
La réta tierra ejgraciá;
Con ácte se saca er peje
        Der má, der má!...

Con ácte se abranda el jierro,
Se roma la mapaná;...
Cotante i ficme la penas;
        No hai má, no hai má!...

....

Qué ejcura que etá la noche;
La noche qué ejcura etá;
Asina ejcura é la ausencia
        Bogá, bogá!...

———

Qué triste que está la noche; / La noche qué triste está, / No hay en el cielo una estrella. / ¡Remá, remá! / La negra del alma mía, / Mientras yo briego en la mar, / Bañado en sudor por ella, / ¿Qué hará? ¿Qué hará? / Tal vez por su zambo amado / Doliente suspirará, / O tal vez ni me recuerda.., / ¡Llorá! ¡Llorá! / Las hembras son como todo / Lo de esta tierra desgraciada; / ¡Con arte se saca el pez / Del mar, del mar!… / Con arte se ablanda el hierro, / Se doma la mapaná… / ¿Constantes, firmes? ¡Las penas! / No hay más, no hay más… / Qué oscura que está la noche, / La noche qué oscura está, / Así de oscura es la ausencia. / Bogá, bogá!

Cuento a mi ejposa

[Dolora]
A mi distinguido amigo
señor Pedro Londoño

"–Negra re mi vira
A ronde vá?
Quérate en mi rancho,
No te queje má;
Mira que me aflije
Tu infelicirá;...
Oye mis arrullo,
Palomita amá!..."

"–Mi palomo mio
Lo pecdí ya...!
Reja que lamente
Suécte tan fatá;
No te re cuirao
Mi infelicirá;
Vécme no reseo
Re ninguno amá!..."

Eto lo recia
En noche pasá,
A un mozo der pueblo
Ciécta ejconsolá;...
Ma a la pocas güerta,
A poquito e ná,
Tuvo ciécta cosa
Como un zapo e hincha!...

Si ponemo en la agua
Un granito e sá,
Pronto se risuécve

Con facilirá!...
Nunca en las mujeres
Fué efertivo ná;
Toro en ella ej humo,
Toro farserá!

——

"–Negra de mi vida: / ¿A dónde vas? / Quédate en mi rancho, / No te quejes más; / Mira que me aflige / Tu infelicidad… / ¡Oye mis arrullos, / Palomita amada!…". / "–¡Mi palomo mío / Lo perdí ya!… / Deja que lamente / Suerte tan fatal; / No te dé cuidado / Mi infelicidad; / Verme no deseo / De ninguno amada!…" / Esto lo decía / En noche pasada / A un mozo del pueblo / Cierta desconsolada… / Mas a las pocas vueltas, / Al poquito de nada, / ¡Tuvo cierta cosa / Como un sapo de hinchada! / Si ponemos en agua / Un granito de sal, / ¡Pronto se disuelve / Con facilidad!… / Nunca en las mujeres / Fue efectivo nada; / ¡Todo en ellas es humo, / Todo falsedad!…

Canto der montará

A mi amigo el señor
doctor José Ignacio Escobar

Eta vira solitaria
Que aquí llevo,
Con mi jembra i con mi s'hijo
I mis perros,
No la cambio poc la vira
Re los pueblos...
No me farta ni tabaco,
Ni alimento;
Re mi pácmas ej'er vino
Má que güeno,
I er guarapo re mi cañas
Etupendo!...

Aquí nairen me aturrúga;
Er Prefeto
I la tropa comisaria
Viven léjo;
Re moquitos i culebras
Nara temo;
Pa lo trigues tá mi troja
Cuando ruécmo...
Lo animales tienen toros
Su remerio;
Si no hai contra conocia
Pa er Gobiécno;
Conque asina yo no cambio
Lo que tengo
Poc las cosas que otros tienen
En los pueblos…

___

Esta vida solitaria / Que aquí llevo, / Con mi hembra y con mis hijos / Y mis perros, / No la cambio por la vida / De los pueblos… / No me faltan ni tabaco / Ni alimento; / De mis palmas es el vino / Más que bueno, / Y el guarapo de mis cañas / ¡Estupendo!… / Aquí nadie me aturuga; / El prefecto / Y la tropa comisaria / Viven lejos. / De mosquitos y culebras / Nada temo; / Para los tigres está mi palo / Cuando duermo… / Los animales tienen todos / Su remedio; / Si no hay contra conocida / Es para el gobierno. / De este modo, pues, no cambio / Lo que tengo / Por las cosas que otros tienen / En los pueblos…

Er boga chaclatán

[Serenata]

Merejirda Rosale,
    La re Pinillo,
Ricen que no cré en bruja
    Ni en malificio;
    Si se me pone,
Jacé puero a la endina
    Que me enamoire!

Una jembra no ha habío
    Que me resita;
En er páramo re Honda
    Fué mi queria
    Juana Retruco,
La jembra re maj tono
    Que viro er mundo….

Pa que sepa quien soi
    Oye eta hitoria:
Ño Fracico Macháo
    Me jizo sombra
    En Macgarita
La noche re una fietas
    Re Pura i limpia.

Caliente taba er baile;
    Yo retraío,
Lleno e la timirece
    Re un barba-limpio;
    Maj re repente
Vire ciecta picúa
    Re arto copete.

Me enamoré ar momento
Re su gacvéza,
I junto no soplamos
Entre la ruéa,
A bailá un porro,
I er trujan re atrevió
Me pisó er co bo...

Jesú!... Voto a la Virjen!...
Poc Santa Rita!...
Se me fueron los cácos;
Temblé é la ira;
I ar mijmo punto
Le jice besá er suelo
Re solo un puño!...

Ar véclo así tendío,
Se me botaron
Toitico lo der baile
Con jierro i palos...
Yo paré seco
I jerí i maté en poco
Como rocientos!...

Er fullero ér Arcarde
Con una túcba
Vinieron a cojécme;
Ma poc foctuna
Ya ocurto taba,
Rezando, etrá una hojita
Re lengua-e-vaca.

Allí duré ejcondío
Cécca e ros año;
No comiendo otra cosas
Que er güevo-e-gato.

Repué ete tiempo,
Con una ciécta yecba
Me gorví negro...

No etrañes ete cambio,
Ni re ér te burles;
Si quisiera tendría
Lo s’ojo azule!
Oye: yo he táo
Una vara rijtante
Der Paire Santo!...

Sé jacé la culebra;
Prorucí er cirro;
Ar diablo con sé er diablo
Yo le he vencío;...
Hablo ocho irioma,
I con mi cencia puero
Gorvécte zorra!...

Merejicda Rosale,
Ha lo que gute;
Ma no me tuécza er ojo,
Ni te encotufe;
Pocque si quiero
En ete itante mia
Jacécte puero!...

——

Hermenegilda Rosales, / La de Pinillos, / Dicen que no cree en brujas / Ni en maleficios; / Si yo quiero, / ¡Hacer puedo a la indigna / Que me enamore! / Ni una hembra ha habido / Que me resista; / En el páramo de Honda / Fue mi querida / Juana Retruco, / La hembra de más tono / Que ha visto el mundo. / Para que sepas quién soy, / Oye esta historia: / El señor Francisco Machado / Me hizo sombra / En Margarita, / La noche de unas fiestas / De pura y limpia / Caliente estaba el baile; / Yo retraído, / Lleno de las timideces / De un barbilampiño; / Mas de repente / Vi a cierta picúa / De alto copete; / Me enamoré al momento / De su gran garbo, / y junto nos soplamos / Entre la rueda, / Para bailar un porro; / y el truhán, de atrevido, / Me pisó el talón. / !Jesús!…¡Voto a la Virgen!… / ¡Por Santa Rita!… / Se me fueron los cascos; / De la ira temblé / y al mismo punto / ¡Le hice besar el suelo / De un solo puño!… Al verlo así, tendido, / Se me botaron / Toditos los del baile / Con hierros y con palos… / Yo paré en seco / ¡Y herí y maté un poco… / Como a doscientos!… / El fullero del

Alcalde / Con una turba / Vinieron a cogerme; / Mas, por fortuna, / Yo estaba oculto / Rezando, tras la hojita / De lengüevaca. / Allí duré escondido / Por cerca de dos años, / No comiendo otra cosa / Que huevo'é gato / Y después de este tiempo, / Con una cierta hierba / Me volví negro… / No extrañes este cambio / Ni de él te burles; / ¡Si quisiera, tendría / Ojos azules! / Oye: yo he estado / ¡A dos metros distante / Del Padre Santo!… / Sé hacer como culebra; Produje enfermedades; / Al diablo, con ser diablo, / Lo he vencido… / Sé hablar en ocho idiomas, / ¡Y con mi ciencia puedo / Convertirte en zorra!… / Hermenegilda Rosales / Haz lo que gustes; / Mas no me tuerzas el ojo / Ni te pongas presumida; / Porque si quiero / ¡En este instante, mía / Hacerte puedo!…

Epropiacion re uno corigos

[Paráfrasis]
A mi distinguido amigo
señor Luis Capella Toledo

Cara sé tiene en er mundo,
Apácte re la cotilla.
Otro sé que poc ma fuécte
Ej er puntá re su vira.
Tiene er bejuco der monte
Siempre un ácbo a que se arrima;
I ete palo tiene er suelo,
I er suelo en ácgo se aficma;
Yo, branco, lo tengo a uté;
En uté la pena mías
Jallaron siempre consuelo
I pronta la melecina.
Oyendo eta introrucion
Dirá uté: “doló é barriga,”
Y si tar rice, re ciécto
Que lo engaña su malicia.
No siempre e la mojocera[1]
Lo que a un hombre marteriza;
Mucho plántano hai maúro
Mucho bollo i mucha liza!...
En ocasione otra cosas
Ma que la jambre atosigan:
Una inrecencia a rijtiempo,
La ingratitú inmerecia;…
Pero en búca e clarirá
Me jundí ma en la nieblina;
Ricen tamien que no é raro
Sembrá mai i cojé epinas!...
No arcanzo yo a compredé
Pocqué hai cosa tan asina;

Pocqué la culebra matan;
Pocqué la j'aveja pican;
Ni pocqué la pringa-moza
Raguñando ra raquiña
I er marrano infoctunáo
No arza der barro la vita;
Yo no sé sino que toro
Jalla en er mundo su arrima;
Tiene la secpiente er monte;
Flores i mié las avipa;…
Yo, branco, lo tengo a uté,
Hoccon re mi probe vira.-
Conque re toro lo suyo,[2]
Que me guta i me ra enviria,
Siempre rijpuse tar cuar
Re la s'hojas la jormigas...
Ayer tuve en er Congreso
Y me rió er dotó Ecamilla,
Sei volúme pa que a uté
Se los trujiera enseguia,
Maj apena lo cojí
Compré acmiron (meria libra),
I vine a tapá e mi choza
Lo juraco i la j'endijas.-
Si eto le parece má,
Iré luego ar dotó Anciza;
Er tiene er papé a montone
Si uté papé necesita;
Ma siendo tar, bien sabré
Que no é la amitá enfinita;
Que pa la culebra er monte
Tiene cosas ejcondía;
Que ni en puntá e rivirive
Etá ficme quien se arrima;
Que lo que agora é cotante
E variable a ese otro ria;
Que er perro der puécco solo

Se riferencia en la pinta;
Que en er fondo la paloma
Ej iguar a la gallina...
Toro eso, branco, sabré,
Pero pa sacá la mimas;
Yo seré siempre er que soi
Poc má chajco que reciba...
No quiso Rió que los perros
Pueran mocdé a quien los cría
No rigo si lo sobaja,
Ma ni cuando lo catiga;…
Vecbo ej ete que he sacao
Re la historia re la Biblia!...

___

Cada ser tiene en el mundo, / Aparte de la costilla, / Otro ser que por más fuerte / Es el puntal de su vida. / Tiene el bejuco del monte / Siempre un árbol al que se arrima, / y este palo tiene el suelo / Y el suelo en algo se afirma. / Yo, blanco, lo tengo a usted; / En usted las penas mías / Hallaron siempre consuelo / y pronta la medicina. / Oyendo esta introducción / Dirá usted: "Dolor de barriga". / y si tal dice, de cierto / Que lo engaña su malicia. / No siempre es el hambre / Lo que a un hombre martiriza; / ¡Mucho plátano hay maduro, / Mucho bollo y mucha liza!… / En ocasiones, otras cosas / Más que el hambre atosigan: / Una indecencia a destiempo, / La ingratitud inmerecida; / Pero, en busca de claridad, / Me hundí más en la neblina. / Dicen también que no es raro / ¡Sembrar maíz y coger espinas! / Yo no alcanzo a comprender / Por qué hay cosas así: / Por qué las culebras matan; / Por qué las abejas pican; / Ni por qué la pringamosa / Rasguñando da rasquiña, / Y el marrano infortunado / No alza del barro la vista. / Yo sólo entiendo que todo / Halla en el mundo su arrimo: / Tiene la serpiente el monte, / Flores y miel las avispas; / Yo, blanco, lo tengo a usted, / Horcón de mi pobre vida. / Con que, de todo lo suyo / Que me gusta y me da envidia, / Siempre dispuse; tal cual / De las hojas las hormigas… / Ayer estuve en el Congreso / Y me dio el doctor Escamilla / Seis libros para que a usted / Se los trajera enseguida; / Mas apenas los cogí / Compré almidón (media libra) / Y vine a tapar de mi choza / los huecos y las hendijas. / Si esto le parece mal, / Iré ya al doctor Ancízar; / El tiene papel a montones / Si usted papel necesita. / Mas, siendo tal, bien sabré / Que no es la amistad infinita, / Que para la culebra el monte / Guarda cosas escondidas; / Que ni en puntal de dividivi / Está firme quien se arrima; / Que lo que ahora es constante, / Es variable al otro día; / Que, en el fondo, la paloma / Es igual a la gallina… / Todo eso, blanco, sabré, / Pero quedaré en las mismas: Yo seré siempre el que soy / Por más chascos que reciba… / No quiso Dios que los perros / Puedan morder a quien los cría, / No digo si los abaja, / Y ni cuando los castiga; / Esta palabra la saco / ¡De la historia de la Biblia!…

* * *

[1] Hambre

[2] Vale lo mismo en lenguaje castizo: *tan cierto es esto que, &*

Versión castiza

(Modelo)

En el mundo, cada sér tiene, aparte de su amada, otro que por más fuerte, es el apoyo de su existencia.

El bejuco en la selva tiene el árbol en que se envuelve; este árbol tiene el globo de la Tierra, y el globo de la Tierra en alguna cosa se sostiene…Yo por mi lado tengo el cariño de U. En la protección suya, de que me honro, hallaron siempre pronto consuelo mis pesares i pronto alivio mis sufrimientos…

Supuesta esta introducción, dirá usted que vengo en su auxilio para contentar mi hambre. Pero si tal piensa se engaña. No es siempre la necesidad lo que martiriza i atormenta a un hombre, como que un día u otro logra mitigarla por la abundancia de los medios de subsistencia, aquí al alcance del más infortunado… Fué siempre más agudo el padecer que se origina en el mal porte de las personas que nos son queridas; en la ingratitud no merecida ni esperada…

Pero, quise ilustrar mi idea i la he hecho más confusa explicándola. Esto no es raro; en ocasiones se siembran rosas i no se cosecha sino espinas… Yo no comprendo porqué hai cosas tan contrarias de suyo en la naturaleza; porqué es tan letal la mordedura de la víbora; tan ponzoñoso el aguijón de la industriosa aveja; porqué la ortiga dá picazón en pringando, i el marrano asqueroso no alza al Cielo jamás sus encapotados ojos… Nada de eso comprendo, i sí sólo veo distintamente que las cosas i los hombres, aún los malos, encuentran siempre otro ser porque viven i alientan. Conque la serpiente tiene las montañas que la sostienen; la avispa el perfume i el néctar delasflores,queluego tornaensu panalsabrosísimo…Yo lo tengo a usted, señor; la estimación que me profesa es, como en ántes dije, la horquilla de mi vida. Tan cierto es ello que siempre dispuse de lo suyo, en mis tribulaciones, con la misma franqueza i el mismo modo que la hormiga dispone de la verdura de los bosques…

Estuve en la Cámara de que usted es miembro, i el portero Escamilla me dió para traerle los Códigos de la Unión, que de mi necesidad reduje a

ciertas cosas que llevaron un momento la alegría a mi tristísimo miserable hogar. Si esto lo halla usted mal, yo echaré trazas para resarcirlo de este insignificante agravio; pero si tal fuere, que no creo, luego sabré que la amistad no es tanto lo que dicen; que el repuesto bosque escasea su alimento a los insectos que produce i moran en él; que el horcón más fuerte no es suficiente a sustentar el ramo fructal que el sencillo labrador le encomienda; que la tierna paloma i la gallina; el gozque i el marrano se diferencian apénas en el fondo; que nadie, en este valle de llanto i de miserias, logra el disfrute de un verdadero amigo!… Todo eso sabré, señor, aunque no para nada en realidad. Yo seré siempre el que soi i como soi, por más que saboreé la amarga copa del desengaño. Dios no ha querido que la ingratitud fuera absoluta. El perro de ayuda no muerde nunca al amo, no cuando lo acaricia, pero ni si cruel lo maltrata… Las leyendas bíblicas están llenas de sentencias que corroboran mi pensamiento…

Epresión re mi amitá

Al señor Federico de la Vega

Cuando soi un probe negro
Sin má cencia que mi oficio,
No inoro quien se merece
Acgún repeto i cariño...
Sobre mí tiene er caráter
Un particulá rominio;
Re un gallo güeno á las patas
Epongo hata er carzoncillo;...
Por un mochoroco guapo,
Y sobre guapo enstruío,
Soy capá re mocdé er suelo
Y re mucho sacreficio...
Oigame, branco, tar ve
No é bien claro lo que aficmo,
A eplicácme yo no arcanzo
Tar como un Roja Garrio...
Re toro lo grande i bello
Que er mundo encierra, no etimo
Sino ros cosa, que son
Mi jembra amá i mi arbedrío.
Re aquella ni ar Paire Etecno
Le riera un solo peacito;
Re éte sí, suelo una poca
Cerer a tar cuar amigo;
Má nunca jamá a la fuecza
Pocque soi rei re mí mimo.
Uté, branco, vecbo i gracia...
Manque en la Epaña nacío,
Puere rijponé re mí
Poc sé rojo re tocnillo...
Rígnese acetá er presente

Si ya su mérito he richo;
Fué mui rara la pecsona
A quien rí tanto cariño!...
Amo yo a la libectá
Como er pájaro a su nío;
Como la flore a la lluvia,
Como ar agua er bocachico.
E mi ley sé como er viento
Y rueño en mi hogá efertivo.

…………

En cambio re mi amitá
Solo una cosa le piro,
Conviene a sabé: que apena
Se jalle en su romicilio
Le cuente a toito er mundo
Lo que aquí en Colombia ha vito;
Riga cómo ciuraranos
Son er negro, er branco, er indio;
Cómo er señó Presirente
Usa re humirde atavíos;
Cómo en raras ocasiones,
Siendo tan libre toitícos,
Ocurre un caso que epante
Re un robo o re un hormcirio.
No orvire en su relación
Que pa sé señó Minitro
No se necesita é má
Que re cencia i re secvicios.
Eto se lo recomiendo
Pocque cuando fuí marino
Poc malo re mi pecaos,
Tuve en la Habana, i mardito
Si topé un zambo richoso
Siendo má que aquí un pollino...
Ni pure un solo momento

Hocgáme re mi arbedrío!...
Cuar eché re méno entónce
Mi humirde rancho pajizo
Jecho re la Magalena
Sobre un arto!... Allí tranquilo
Paso la vira otra güerta,
Que en mi rejtierro Rió quiso
Un colombiano eparácme
Que me trujiera a mi s’hijo,
Re lo cuale i re mi eposa,
Si güervo a ausentacme endino
Sólo será poc la efensa
Re los jueros der partío...
Tar sucucho a su mandá
Etá con suj atraitivos;
Tiene vecdura rivécsas;
Fruta que son un prorijio
Rejre la caña re azúca
Hata er coco i er caimito,
Ojalá que arguna vé
Le mire a uté entre lo mío,
Verá bien cuanto mi negra
Tiene trataimiento fino,
I cuando e felí la suecte
Der humirde campesino.
Re aquí eta tierra richosa
En tanto vario sentío...
Asiento re la iguardá,
Maire re los hombre rigno,
Re los hombre como uté,
Mochoroco a temple i jilo
Juto como la juticia
I cantó re lo rivino...
Siga, branco, i nunca ejmaye;
Re toro hai técmino fijo;
Con acte i maña se cura…
Hata er mejmo romatijmo;

Si hoi anda errante i sin patria
Manque aquí tiene su asilo,
Tac vé re hoi en poco tiempo
Güerva a calentá su nío...
Yo etuve, rije, en la Habana
Re probe humirde marino,
I me he güerto a vé en mi casa
Con mi eposa i con mi s'hijo;
Golívar, segun me cuentan,
Tamien andó peregrino,
Má tuvo való i cotancia
I Libectaró se jizo!...

___

Aunque soy un pobre negro / Sin más ciencia que mi oficio, / No ignoro a quien se merece / Algún respeto y cariño… / Sobre mí tiene el carácter / Un particular dominio. / De un gallo bueno, a las patas / Apuesto hasta el calzoncillo… / Y por un liberal guapo / Y además de guapo instruido, / Soy capaz de morder el suelo / Y de muchos sacrificios… / Óigame, blanco: tal vez / No está claro lo que afirmo. / A explicarme yo no alcanzo / Tal como un Rojas Garrido… / De todo lo grande y bello / Que el mundo encierra, no estimo / Sino dos cosas, que son: / Mi hembra amada y mi albedrío. / De aquella, ni al Padre Eterno / Le diera un solo pedacito; / De éste sí suelo una poca / Ceder a tal cual amigo; / ¡Más nunca jamás por fuerza, / Porque soy rey de mí mismo. / Usted, blanco, verbigracia… / Aunque en España nacido / Puede disponer de mí / Por ser "rojo de tornillo"… / Dígnese aceptar el presente / Si ya su mérito he dicho; / ¡Fue muy rara la persona / A quien di tanto cariño!… / Amo yo la libertad / Como el pájaro a su nido, / Como las flores la lluvia, / como al agua el bocachico. / Es mi ley ser como el viento / Y dueño en mi hogar efectivo. […] A cambio de mi amistad / Sólo una cosa le pido, / Conviene a saber: que apenas / Se halle en su domicilio / Le cuente a todito el mundo / Lo que aquí en Colombia ha visto; / Diga cómo ciudadanos / Son el negro, el blanco, el indio, / Cómo el señor presidente / Usa de humildes vestidos; / Cómo en raras ocasiones, / Siendo tan libres todititos, / Ocurre un caso que espante / De un robo o de un homicidio. / No olvide en su relación / Que para ser señor ministro / No se necesita de más / Que de ciencia y de servicios. / Esto se lo recomiendo / Porque cuando fui marino / Por el mal de mis pecados, / Estuve en La Habana, y maldito / Si topé un zambo dichoso / Que fuera más que aquí un pollino… / ¡Ni pude una sola vez / Holgarme a mi albedrío! / ¡Cuánto eché de menos, entonces, / Mi humilde rancho pajizo / Hecho de la Magdalena / Sobre un alto!… Allí tranquilo/ Paso la vida otra vuelta, / Que en mi destierro Dios quiso / Un colombiano depararme / Que me trajera mis hijos, / y de ellos y de mi esposa / Si vuelvo a ausentarme indigno, / Sólo será por la defensa / De los fueros del partido… / Está el sucucho a su mandar, / Ahí está, con sus atractivos; / Tiene verduras diversas, / Frutas que son un prodigio, / Desde la caña de azúcar / Hasta el coco y el caimito. / Ojalá que alguna vez / Se le vea a usted entre los míos; / Verá bien cuánto mi negra / Tiene tratamientos finos / Y cuánto es feliz la suerte / Del humilde campesino. / He aquí esta tierra dichosa / En tantos varios sentidos… / Asiento de la igualdad, / Madre de los hombres dignos, / De los hombres como usted, / Mochoroco a temple y filo, / Justo como la justicia / y cantor de lo divino… / Siga, blanco, y nunca desmaye; / De todo hay término fijo. / Con arte y maña se cura / Hasta el mismo reumatismo; / Si hoy anda errante y sin patria / Aunque aquí tiene su asilo, / Tal vez de hoy en poco tiempo / Vuelva a calentar su nido… / Yo estuve, dije, en La Habana / De pobre humilde marino, / Y me he vuelto a ver en mi casa / Con mi

esposa y con mis hijos; / Bolívar, según me cuentan, / También anduvo peregrino, / Mas tuvo valor y constancia / ¡ Y Libertador se hizo ! …

Serenata

A mi amigo, señor V. Manrique

Ricen que hai guerra
Con lo cachacos,
Y a mi me chocan
Los zamba-palo…[1]
Cuando lo goros
Sí fuí sordao
Pocque efendía
Mi humirde rancho...
Si acguno quiere
Trepácse en arto,
Buque ejcalera
Por otro lao;...
Ya pasó er tiempo
Re loj eclavos;
Somo hoi tan libre
Como lo branco...
Yo poc mi pácte
Cuando trabajo
Como en mi casa,…
Re nó- lo aguanto...
Muchos conojco,
Probe bardaos
Que han muecto e jambre
Rejpué re guapos...

……………

¿Quieren la guerra
Con lo cachacos?
Yo no me muevo,
Re aqui e mi rancho;...

Si acguno intenta
Subí a lo arto,
Buque ejcalera,
Poc otro lao!...

Dicen que hay guerra / Con los cachacos, / Ya mí me chocan / Los zambapalos… / Cuando los godos / Sí fui. soldado, / Porque defendía / Mi humilde rancho… / Si alguno quiere / Treparse a lo alto, / Que busque escalera / Por otro lado… / Ya pasó el tiempo / De los esclavos; / Somos hoy tan libres / Como los blancos… / Yo, por mi parte, / Cuando trabajo, / Como en mi casa; / Si no, me aguanto… / Muchos conozco, / Pobres baldados, / Que han muerto de hambre / Después de guapos… / ¿Quieren la guerra / Con los cachacos? / Yo no me muevo / De aquí, de mi rancho… / Si alguno intenta / Subir a lo alto, / ¡Busque escalera / Por otro lado!…

* * *

[1] Trapisonda

Arió

Ya me voi re aquí eta tierra
A mi nativa morá;
No vive er peje richoso
Fuera ér má!...

Siempre er sitio onde se nace
Tiene ciecta noverá;…
Yo no jallo la alegría
Lejo ér má.

La *panela* re ete pueblo
Ej esauta a la re allá;
Pero a aquella la meccocha
L’aire ér má.

Mi paisanas son pacdita;
La re uté son colorá;
Ma re aquellaj en er pecho
Jierve er má.

Ete só vive anubláo
Re una etecna ejcurirá,
Aquér só bujca er epejo
Re la má.

Aquí er probe campecino
Vive en trite solerá,
Muy rijtante der que vive
Junto ar má.

Re eta tierra en lo playones
No se topa onde sejteá;
Hay un bojque mui tupío

Cecca ar má.

Aquí er ojo se fatiga
Re un ajperto contemplá;...
¡Cuánta é varia la hecmosura
Re la má!....

……………

Ya me voi re aquí eta tierra
A mi nativa morá;
Er corazón é ma grande
Junto ar má.

___

Ya me voy de aquí, de esta tierra / A mi nativa morada; / ¡El pez no vive dichoso / Fuera del mar!… / Siempre el sitio donde se nace / Tiene cierta novedad; / Yo no hallo la alegría / Lejos del mar. / La panela de este pueblo / Es exacta a la de allá, / Pero allá la melcochada / La airea el mar. / Mis paisanas son parditas; / Las de ustedes, coloradas; / Mas de aquellas, en el pecho, / Hierve el mar. / Este sol vive nublado / De una eterna oscuridad; / Aquel sol busca el espejo / De la mar. / Aquí, el pobre campesino / Vive en triste soledad, / Muy distante del que vive / Junto al mar. / De esta tierra en los playones / No sabe uno dónde está; / Hay un bosque muy tupido / Cerca al mar. / Aquí el ojo se fatiga / De un experto contemplar… / ¡Cuánta es varia la hermosura / De la mar!… / Ya me voy de aquí, de esta tierra / A mi nativa morada; / El corazón es más grande / Junto al mar.

Lucha i conquijta

A S. G. L.

¡Oh! branca, branca hecmosa,
¿Pocqué me trata asina?
No sabe que la ejgracia
Re compasion e rigna?...
En barde te remuejtra
A mi cariño artiva;
En pecho como er tuyo
No cabe la pecfíria!...

………………

¿Pocqué me ve la cuti
Re la coló e la tinta
Acaso cré que e negra
Tamien er arma mía?...
En eso te equivoca;
La piedras maj bonita,
En er cacbón, a vece,
Se jallan ejcondias!...
Ecúchame: si allegas
A consolá mi cuita;
Se raj a mi pesare
La mié que necesitan,
En cambio re tu aferto,
Te juro poc mi vira,
Que con mi pocte nunca
Te causaré una heria...
Seca mi llanto... Un beso
Le bajta a mi rejricha;
Un beso re tu labios
Re rosa y clavellina;-

Con ér aquí en mi pecho
Florecerá maj linda
La mata re mi suécte,
Ya seca re aflijía!...

………………

¡Oh! branca,... tú lo sabe...
(Acéccate tranquila);
Ar nacdo güeleroso
¿Qué fló le revaliza...
(Acéccate i no tema…)
Si engüerto en ér se mira
Un lazo bien lutroso
Re mi coló... epresiva?...
Tú te parece ar nacdo;
Mi brazos son re endrina;
Réjalos que a tu talle
Se enrollen como cinta....
¡Oh! gracia, gracia... agora
Quérate siempre asina,
I nunca re tu labio
Se vaya esa sonrisa!

———

Oh blanca, blanca hermosa, / ¿Porqué me tratas así? / ¿No sabes que la desgracia / De compasión es digna?.. / En balde te demuestras / A mi cariño altiva; / ¡En pechos como el tuyo / No cabe la perfidia…! / Porque me ves el cutis / Del color de la tinta / ¿Acaso crees que es negra / También el alma mía?… / En eso te equivocas; / ¡Las piedras más bonitas / En el carbón, a veces, / Se hallan escondidas!… / Escúchame: si llegas / A consolar mis cuitas, / Serás a mis pesares / La miel que necesitan. / En cambio de tu afecto / Te juro por mi vida / Que con mi porte nunca / Te causaré una herida… / Seca mi llanto… (Un beso / Le basta a mi desdicha); / Un beso de tus labios / De rosa y clavellina; / ¡Con él aquí en mi pecho / Florecerá más linda / La mata de mi suerte / Ya seca de afligida…! / ¡Oh, blanca!… Tú lo sabes… / (Acércate tranquila); / ¿Al nardo oloroso / Qué flor lo rivaliza? … / (Acércate y no temas). / Si envuelto en él se mira / Un lazo bien lustroso / De mi color… ¿expresivo?… / Tú te pareces al nardo; / Mis brazos son de endrina; / Déjalos que a tu talle / Se enrollen como cintas… / ¡Oh! gracias… gracias… ahora / ¡Quédate siempre así, / Y nunca de tus labios / Se vaya esa sonrisa!

A mi morena

Al señor José María Quijano Otero

Morena der arma mía
Preciosa fló re graná,
No rejreñe mi supiros,
Güérveme tu aferto a rá;
Mira que re no me muero .
Re triteza i re pesá,
Como muere entre su nío
La paloma rejgraciá,
A quien cazaró aleve
Le mató su prenda amá.
Bogá, Fracico, bogá;
Que aunque er llanto que tu errame
No lo vengan a enjugá;
Er arma que se ejpeáza
Necesita re llorà!....
*
Rurce encanto re mi vira,
Ven mi troja a calentá;
No me niegue re tu s'ojo
La lumbrosa clarirá;
Mira que en mi probe rancho
Reina trite solerá;
La mijmita que a la muecte
Re mi maire idolatrá...
Re mi maire... Je! Rio mío;
Me rán gana re llorá;
Que er amó re maire ej uno
Y máj grande que la má!....
Bogá, Fracico, bogá;
I no orvire que la vira
Son pesare i nara maj;

Que la richa é puro jumo
Tú lo sabe poc remaj!...
*

No me juiga ni te ejpante;
Lo que rije e poc chocá;
La richa esite, no e jumo,
Etá en mi etancia posá;
En mi etancia que convira
Que provoca a jarochá...
Allí tengo malibú,
Ajtromelia i azajá;
Tengo lirio güeleroso,
Y jamin re malabá;
En cosa re golosina,
Tengo un grande nijperá,
Cocos, cirgüelo, naranjos,
Un no vijto plataná;...
Tengo e toro, hata tabaco,
Un ron que jace bailá;
Sólo farta tu presencia
Pa este cielo acabalá,
Que la richa e merio simple
Re una jembra sin la sá...

Bogá, Fracico, bogà,
Pocque er llanto que tú errame
Lo vá Fracica a enjugá
Con la pollera re pancho
Que le voy a regalá!
*

Palomita juyilona,
Ven arrulla en mi morá;
Güérveme a queré que nunca
Te gorveré a martratá,
Pocque toi resuerto agora
A no gorverte a zelá;
Ya que la mujere son...
No rigo, Fracica, ná,

Que la jié no amacga tanto
Como amacga la vecdá...
No hai poré que a la gallina
Arcance a morificá;
Si quieren queré a roj gayo
Tiene er macho que aguantá,
Y si encrepan er copete
Necesario é suplicá;...
Er hombre re amó tá enfecmo
Y sin gallina no hai ná!...

Bogá, Fracisco, bogá,
La mujer e caprichosa
La mujer e resabiá,
Naire puere aquí en er mundo
Cambíale su naturá!...

Morena del alma mía, / Preciosa flor de granada; / No refrenes mis suspiros, / Vuélveme tu afecto a dar. / Mira que si no me muero / De tristeza y de pesar, / Como muere entre su nido / La paloma desgraciada / A quien cazador aleve / Le mató su prenda amada. / Bogá, Francisco, bogá, / Que aunque el llanto que tú derrames / No lo vengan a enjugar, / ¡El alma que se despedaza /Necesita de llorar…! / Dulce encanto de mi vida, / Ven mi troja a calentar; / No me niegues de tus ojos / La lumbrosa claridad; / Mira que en mi pobre rancho / Reina triste soledad; / La mismita que a la muerte / De mi madre idolatrada… / De mi madre… Jé, Dios mío, / Me dan ganas de llorar; / Que el amor de madre es uno / y más grande que la mar. / Bogá, Francisco, bogá; / ¡Y no olvides que la vida / Son pesares nada más…! / ¡Que la dicha es puro humo, / Tú lo sabes por demás…! / No me huyas ni te espantes; / Lo que dije es por chocar; La dicha existe, no es humo, / Está en mi estancia posada; / En mi estancia, que convida / Que provoca a jarochar… / Allí tengo malibúes, / Astromelias yazáhares; / Tengo lirios olorosos / y jazmín de Malabar; / En cosas de golosinas / Tengo un grande nisperal / Cocos, ciruelos, naranjos, / Un no visto platanal… / Tengo de todo, hasta tabaco, / Un ron que hace bailar. / Sólo falta tu presencia / Para este cielo acabalar, / Que la dicha es medio simple /De una hembra sin la sal…/ Bogá, Francisco, bogá / Porque el llanto que tú derrames / Lo va Francisca a enjuagar / Con la pollera de Pancho / Que le voy a regalar. / Palomita yullilona, / Ven, arrulla en mi morada; / Vuélveme a querer, que nunca / Te volveré a maltratar; / Porque estoy resuelto ahora / A no volverte a celar, / Ya que las mujeres son… / No digo, Francisca, nada, / Que la hiel no amarga tanto / Como amarga la verdad… / No hay poder que a la gallina / Alcance a modificar; / Si quiere querer a dos gallos / Tiene el macho que aguantar, / Y si encrespan el copete / Necesario es suplicar… / El hombre de amor está enfermo / ¡Y sin gallina no hay nada…! / Bogá, Francisco, bogá; / La mujer es caprichosa, / La mujer es resabiada; / ¡Nadie puede aquí en el mundo / Cambiarle su natural…!

Canción der pejcaró

Al señor Constancio Franco V.

Ahí viene la luna, ahí viene
Con su lumbre i clarirá;
Ella viene i yo me voi
A pejcá...

Trite vira e la der probe,
Cuando er rico goza en pá,
Er probe en er monte sura
O en la má.

Er rico poco se efuécza,
I nunca le farta ná,
Toro lo tiene onde mora
Póc remá.

El probe no ejcanza nunca
Pa porecse alimentá;
Hoi carece re pejcao
Luego é sá.

No sé yo la causa re eto,
Yo no sé sino aguantá,
Eta conricion tan dura
Y ejgraciá! …

……………

Ahí viene la luna, ahí viene
A rácme su clarirá...
Su lú consuele la penas
Re mi amá!

____

Ahí viene la luna, ahí viene, / Con su lumbre y claridad; / Ella viene y yo me voy / A pescar… / Triste vida es la del pobre / Cuando el rico goza en paz; / El pobre en el monte suda, / O en la mar. / El rico poco se esfuerza / y nunca le falta nada; / Todo lo tiene donde mora / Por demás. / El pobre no descansa nunca / Para poderse alimentar / Hoy carece de pescado, / Luego de sal. / No sé yo la causa de esto, / Yo no sé sino aguantar / ¡Esta condición tan dura / Y desgraciada…! / Ahí viene la luna, ahí viene, / A darme su claridad… / ¡Su luz consuela las penas / De mi amada!

Parábola

Al señor José Joaquín Borda

Qué animá tan traicionero
E, paisano, la ventura,
I en razon si tora nagua
Sobre tocpe e caprichúa;…
Bujca er reuto su compaña
Poc cariño i sin argucia;
Aleja franco i recente
Re su labio la amacgura;
Guacda en ella su pecsona,
No la abaja ar suelo nunca,
I no otante, a quien tar jace
Esa magua lo encornúa!....

…………………

No hai que fiá der femenino;
La clarirá re la luna
Agora noj tá alumbrando
I luego a luego se anubra.
Si la suécte fuera un hombre,
Re tarde en tarde ar que sura,
Se mojtratan cariñosa
La mujere i la foctuna...
Jace roj año que leo
En er libro e la natura,
Gorviendo las noche ria,
Pa sacá... cosa ninguna,
Pocque ar tar mojtro lo engüerve
Una pollera muy ejcura…..

…………………

Coja, paisano, ete vecbo;
Jamá convecso re burla;
La richa ej una roncella
Que juye re quien la bujca...
Yo tuve poc atrapacla
Re plomo en la fuecte lluvia
Que re Garrapata er llano
Llenó re muécte i pavura;
I no embacgante, rejcaczo
Contemplo trite una a una,
Jechas en puro ejqueleto,
Re mi pecho entre la tumba,
Mij esperanza que re otras
Era la fuente fecunda...
Rigo pué que er serso en ina
(Eposa, culebra o mula,
Firelirá, virtú, guerra)
En la farda ar diablo ocurta.
Eso lo rezan la fojas
Re las Santa Ejcritura,
Que separan poc rivecsos
A roj seré re la chujma,
Ej a sabé: la amitá,
I er anje que re la cuna
En nuejtra esijtencia errama
Er licó re su tecnura...
Maj en aquer arjertivo
Tengo mi trozos re rura,-
Pocque re mí jamá creo
Sino en cosas arsolutas;
No asina der vecbo maire,
Que no hai pacte que no cubra,…
Pruébeme uté lo contrario
Que ej hombre re maj atucia;
Que yo miéntra, en mi cantare
Cantaré que la foctuna

Ej una jembra tan jembra
Como cuarquiera picúa,
I pondré fin a mi ortava
Con setencias opoctuna:
Er zapato maj bien jecho
Se acaba si no hai remúa;
No puere sé jenerá
Un viejo lairon re burra;
Er aguacdiente emborracha
I la vanirar ofujca;
Prefiero tar remendao
Que con la patas rejnúa;
Er secvicio jecho en tiempo
Tiene mui güeña resurtas
Cuarenta y roj vaterano
Vencen trejciento recluta;...
Muchacho, mete esa botas
En er catabre e basura,
Que si mir puecta se cierran
Abiéctas tan otra muchas!...

———

Qué animal tan traicionero / Es, paisano, la ventura. / Y con razón, si toda enagua, / Sobre torpe, es caprichosa. / Busca el correcto su compañía / Por cariño y sin argucia; / Aleja franco y decente / De su labio la amargura; / Guarda en ella su persona, / No la abaja al suelo nunca / Y no obstante, a quien tal hace / ¡Esa magua lo encornuda! / No hay que fiar del femenino; / La claridad de la luna / Ahora nos esta alumbrando / Y luego a luego se nubla. / Si la suerte fuera un hombre, / De tarde en tarde al que suda / Se mostraran cariñosas / Las mujeres y la fortuna… / Hace dos años que leo / En el libro de natura, / Volviendo las noches días / Para sacar… cosa ninguna. / Porque al tal monstruo lo envuelve / Una pollera muy oscura. / Coja, paisano, este verbo: / Jamás conozco de burlas; / La dicha es una doncella / Que huye de quien la busca… / Yo estuve por atraparla / De plomo en la fuerte lluvia / Que de Garrapata el llano / Llenó de muerte y pavura, / Y no embargante descalzo / Contemplo triste una a una, / Hechas en puro esqueleto / De mi pecho entre la tumba / Mis esperanzas, que de otras / Eran la fuente fecunda… / Digo, pues, que el sexo en Fina / (Esposa, culebra o mula, / Fidelidad, virtud, guerra) / En la falda al diablo oculta. / Eso lo rezan las hojas / De las Santas Escrituras, / Que separan por diversos / A dos seres de la chusma. / Son, a saber: la amistad, / Y el ángel que, de la cuna / En nuestra existencia derrama / El licor de su ternura… / Mas en aquel adjetivo/ Tengo mis trozos de duda / Porque de mí jamás creo / Sino en cosas absolutas; / No así del verbo madre / Que no (hay) parte que no cubra… / Pruébeme usted lo contrario, / Que es hombre de más astucia; / Que yo en tanto, en mis cantares / Cantaré que la fortuna / Es una hembra tan hembra / Como cualquier picúa. / Y pondré fin a mi octava / Con sentencias oportunas: / El zapato más bien hecho / Se acaba si no hay remuda; / No puede ser General / Un viejo ladrón de burras; / El aguardiente emborracha / Y la vanidad ofusca; / Prefiero estar remendado / Que con las

patas desnudas; / El servicio hecho a tiempo / Tiene muy buenas resultas; / Cuarenta y dos veteranos / Vencen trescientos reclutas… / Muchacho, mete esas botas / En el catabre de basura, / ¡Que si mil puertas se cierran / Abiertas hay otras muchas…!

No rigo er nombre

Al señor José Caicedo Rojas

Er pato, viéndolo bien,
E bruto mui animá;
Poco entiende re cariño,
Nara hai en ér re ejpeciá.
Como a toj loj alimale,
No e menejté lo enseña
A conocé lo alimentos,
Ni en la s'aguas a nará...
Sin embacgo en ello he vijto
Una cosa que anotá:
Er macho cubre a la jembra
Con su bajte naturá;
I luego que en su güevito
La mira amorosa echá,
A su suécte é indiferente
I no lo ayura a sacá!
Eto, orsevando la especies,
Ej un hecho jenerá;
Er gato lo j'izo siempre
I la secpiente marvá;…
Pero hai otroj alimale
Re mui rivecso pensá;
Er palomo, por ejemplo,
Se topa en primé lugá,
Y er hombre poc ciecta cosa
Cuasi en ér tamién etá...
Eta premicia supuejta
Se me antoja preguntá:
¿Poc qué Rió re sí tan grande
No etableció la iguardá?...
Cierra, gusano, tu boca;

No en toro te meta a hablá!...

…………………

Er pato rije ar prencipio
Ej un ave materiá;
Pero he vijto en la jembra
Una acion muy racioná:
Jecho re su pluma er nío,
Dura una luna apojtá,
Pasando las re San Peiro,
Muécta re necesirá...
En repué que re su güevo,
Por una causa entrincá,
Saca su lacga familia,
Sale ar agua a la llevá.
Allí la aremeran ello,
Naran, si la ven nará;
Se epurgan cuando se epurga,
Chillan si l'oyen chillá...
Pero ré eta maravilla
No me vengo aquí a ocupá,
Sí der amó re la pata,
Re su aferto sin iguá...
Ete sé, re raza endina,
E poc su s'hijo capá,
Con Rió, si baja der Cielo
A ete pantano, a peleá,
I eto é propio a tora jembra,
Que no e la patas nomá...
Asina e poc lo que agora
He compuejto eta toná,
(Que le rerico a su maire
Poc lo güena tan mentá).
I pongo ar fin ete vecbo
Que nairen puera borrá:
No hai un amó tan inmenso

Como er amó materná;
Sólo en ér nunca se jalla
Ninguna contrarierá,
Ni cosa apena que amacgue
Ar prencipio ni jamá!...
A su s'hijo er veneno
Ocurta la mapaná
Laj s'avipa su ponzoña,
Er riente er lobo vorá!...

…………………

¡Oh amó re maire i rivino,
Quién te puriera epresá!...

___

El pato, viéndolo bien, / Es bruto muy animal; / Poco entiende de cariño, / Nada hay en él de especial. / No es menester enseñarle / A conocer los alimentos, / Ni en las aguas a nadar… / Sin embargo en él he visto / Una cosa que anotar: / El macho cubre a la hembra / Con su basteza natural / Y luego que en sus huevitos / La mira amorosa echada, / ¡De su suerte es indiferente / Y no la ayuda a sacar! / Esto, observando las especies, / Es un hecho general; / Pero hay otros animales / De muy diverso pensar; / El palomo, por ejemplo, / Se halla en primer lugar. / Y el hombre, por cierta cosa, / Casi en él también está… / Esta premisa supuesta, / Se me antoja preguntar: / ¿Por qué Dios, de sí tan grande, / No estableció la igualdad? / ¡Cierra, gusano, tu boca; / No en todo te metas a hablar…! / El pato, dije al principio, / Es un ave material; / Pero he visto en la hembra / Una acción muy racional / Hecho de sus plumas el nido, Dura una luna apostada / Pasando las de San Pedro / Muerta de necesidad… / Y después que de sus huevos, / Por una causa intrincada / Saca su larga familia, / Sale al agua a llevarla: / Allí la remedan ellos; / Nadan, si la ven nadar; / Se espulgan cuando se espulga, / Chillan si la oyen chillar… / Pero de esta maravilla / No me vengo aquí a ocupar; / Sí del amor de la pata, / De su afecto sin igual… / Este ser, de raza indigna, / Es por sus hijos capaz, / Con Dios, si baja del cielo, / A este pantano, a pelear. Y esto es propio de toda hembra Que no de patas no más… / Así es por lo que ahora / He compuesto esta tonada, / (Que le dedico a su madre / Por lo buena tan mentada). / Y pongo al fin este verbo / Que nadie pueda borrar: / No hay un amor tan intenso / Como el amor maternal; / ¡Sólo en él nunca se halla / Ninguna contrariedad, / Ni cosa apenas que amargue / Al principio ni jamás…! / ¡A sus hijos el veneno / Oculta la mapaná, / Las avispas su ponzoña, / El diente el lobo voraz…! / ¡Oh amor de madre, divino, / Quién te pudiera expresar …!

Diálogo picarejco

Al señor Adolfo Vargas

"–Arió niña. –Arió Señó.
–¿Cuta uté re una compaña?
–No llevo miero; le roi
La má repetira gracia…
Reme una fló e la que lleva
Con tanta gacveza y maña…
–Jamá roi lo que poseo,
Pue quien su cosa epirfarra
Rice un refrán muy sabío
Que chifla en repués la iguana.
–Ese refrán é embutero;
La jembra que é re sí ingrata
Se quera con er pecao
Y con la mateca rancia.
Mejó pa mí; naire asina
Tendrá que vecme a la cara.
Tiene un precio má subío
La manteca e puecco rancia,
Cuando é pura, que la freca
Regüerta con la gocdana…
–Será asina; ma yo insijto
En seguicla hata su casa;
No é naturá conrición
Re una hecmosa er sé voctaria.
–Le arviecto que allá en mi rancho
Tengo un perro poc compaña,
Un perro que usa peinilla,
Un perro re güena raza,
Conque si guta e vení
Rece lo que má le plajca;
En llegando le riré

Si la manteca ta rancia…!

____

"–Adiós niña. –Adiós, señor. / –¿Gusta usted de compañía? / –No llevo miedo; le doy / Las más repetidas gracias… / –Déme una flor de las que lleva / Con tanta garbeza y maña… / –Jamás doy lo que poseo, / Pues quien sus cosas despilfarra, / Dice un refrán muy sabido / Que chifla en después la iguana / –Ese refrán es embustero; / La hembra, que es de sí ingrata, / Se queda con el pecado / y con la manteca rancia. / –Mejor para mí; nadie así / Tendrá que verme a la cara. / Tiene un precio más subido / La manteca de puerco rancia, / Cuando es pura, que la fresca / Revuelta con la gordana… / –Será así: mas yo insisto / En seguirla hasta su casa; / No es natural condición / De una hermosa el ser voltaria. / –Le advierto que allá en mi rancho / Tengo un perro por compañía, / Un perro que usa peinilla, / Un perro de buena raza. / Conque si gusta venir, / Rece lo que más le plazca. / ¡En llegando le diré / Si la manteca está rancia…!".